

# Hermas Las visiones de un esclavo cristiano

En los primeros tiempos del cristianismo algunas personas fueron objeto de revelaciones particulares. Estas manifestaciones sobrenaturales añaden algunos detalles, de valor sólo personal, a la revelación pública y completa realizada por Jesucristo. Hermas, en *el Pastor*, cuenta sus revelaciones.

—TEXTO *Jerónimo Leal*

El mismo Hermas nos da algunos datos de su vida. Era un esclavo de origen judío. El amo que lo crio lo vendió a una tal Roda en Roma. Al cabo de muchos años, ya liberto, la encuentra de nuevo. Un día la vio bañándose en el Tíber y al ver su hermosura, se enamoró de ella. Después de cierto tiempo, cuando estaba dirigiéndose a Cumas, mientras caminaba se quedó dormido.

El Espíritu cayó sobre él, le condujo a un país más llano que el anterior, y allí se arrodilló para orar y confesar sus pecados. Mientras oraba, se abrió el cielo y recibió unas visiones. Un escrito de mediados del siglo II asevera que era hermano del Papa Pío I (140-150).

*El Pastor* es un conjunto de cinco visiones, doce preceptos y diez parábolas. Tradicionalmente se suele situar entre los Padres Apostólicos. Parece escrito en el siglo II y reelaborado posteriormente. El objetivo principal del libro es la exhortación a la penitencia. Desde el punto de vista doctrinal, manifiesta una cierta ingenuidad. Este escrito se podría denominar *apocalipsis apócrifo*. El ambiente que describe puede recordar el de los escritos pertenecientes a este género. Prácticamente no se encuentran en la obra citas explícitas de la Escritura. Presentamos aquí un fragmento de la tercera visión, particularmente bello y sugestivo. ■

## HERMAS TIENE LA VISIÓN DE LA TORRE EL PASTOR DE HERMAS

“Mira, ¿no ves delante de ti una gran torre que se construye sobre las aguas con brillantes piedras cuadradas?”. En un cuadrilátero, la torre era construida por los seis jóvenes que habían venido con ella. Otras miríadas de hombres acarreaban piedras, unos del abismo, otros de la tierra; y se las entregaban a los seis jóvenes. Estos las cogían y edificaban. Todas las piedras que sacaban del abismo se colocaban tal cual en la construcción, pues eran adecuadas y se ajustaban por la junta con las otras piedras. Y de tal manera se unían unas a otras que no se veían sus juntas. La construcción de la torre aparecía como si estuviese edificada con una sola piedra. En cuanto a las piedras que llevaban de la tierra, unas las tiraban, y otras las colocaban en la construcción. Pero otras las destruían y arrojaban lejos de la torre.

Muchas otras piedras había alrededor de la torre, pero no les servían para la construcción, pues unas estaban carcomidas, otras agrietadas, otras truncadas, y otras eran blancas y redondas: ninguna de ellas era adecuada para la construcción.

Veía otras piedras que eran arrojadas lejos de la torre y rodaban hacia el camino, pero no se llegaban a detener en el camino, sino que seguían rodando lejos del camino hasta un lugar intransitable. Otras caían sobre el fuego y ardían. Otras caían cerca del agua, pero no podían rodar hasta el agua, aunque querían rodar y llegar al agua.

### Interpretación de la visión

Después de mostrarme estas cosas, quiso marcharse corriendo. Le digo: “Señora, ¿de qué me sirve haber visto esto si no comprendo lo que significan todas esas acciones?”. [...] Dijo: “Muchos escucharán. Pero después de escuchar, algunos se alegrarán y otros llorarán. Pero si estos escuchan y se arrepienten, también se alegrarán. Así pues, escucha las comparaciones de la torre, pues te revelaré

todo. [...] La torre que ves en construcción, soy yo, la Iglesia, que has visto ahora y antes. Así pues, pregunta lo que quieras acerca de la torre y te lo revelaré para que te alegres con los santos”. Le digo: “Señora, puesto que me has considerado digno de revelármelo todo, revélamelo”. Me dice: “Te será revelado lo que sea posible que se te revele, con tal de que tu corazón se dirija a Dios y no dudes de lo que ves”. Le pregunté: “Señora, ¿por qué la torre esta construida sobre el agua?”. Dice: “Antes te dije que indagas con solicitud. Indagando encuentras la verdad. Por tanto, escucha por qué la torre es construida sobre el agua: porque vuestra vida fue salvada y se salvará por el agua. La torre está cimentada en la palabra del Nombre todopoderoso y glorioso, y es fuerte por el poder invisible del Señor”.

### Los constructores de la torre

Le volví a preguntar: “Señora, grande y admirable es esta obra. ¿Quiénes son los seis jóvenes que la construyen, señora?”. “Son los santos ángeles de Dios que fueron creados los primeros, a los cuales el Señor les entregó toda su creación para que acrecentaran, edificaran y gobernaran toda la creación. Así pues, por ellos será ejecutada la construcción de la torre”. “¿Quiénes son los que acercan las piedras?”. “También son santos ángeles





Busto del emperador Antonino Pío,  
en el Museo Británico.

de Dios. Pero aquéllos seis son superiores a estos. Por tanto, la construcción de la torre la ejecutarán conjuntamente, y todos igualmente se alegrarán a Dios porque la construcción de la torre fue acabada”. Le pregunté: “Señora, querría saber cuál es el fin y el sentido de las piedras”. Me respondió: “No vayas a pensar que eres el más digno de todos para que se te revele, pues hay otros anteriores a ti y mejores que tú, a los que hubiera sido necesario que se le revelasen estas visiones. Sin embargo, para que sea glorificado el nombre de Dios, a ti te han sido reveladas y te serán reveladas en favor de los vacilantes, de los que cavilan para sus adentros si estas cosas son o no son. Diles que todo esto es verdadero y que nada hay fuera de la verdad, sino que todo es seguro, firme y cimentado.

#### Las piedras simbolizan distintos tipos de personas

Ahora escucha lo relativo a las piedras que son acarreadas para la construcción. Las piedras cuadradas y blancas que se ajustaban por sus juntas son los apóstoles, los obispos, los maestros y los diáconos que han caminado según la santidad de Dios, han ejercido el episcopado, han enseñado y servido pura y santamente a los elegidos de

Dios: de aquéllos unos han muerto y otros viven todavía. Siempre estuvieron de acuerdo entre sí, conservaron la paz entre ellos y se escucharon mutuamente. Por ello, en la construcción de la torre se ajustan sus juntas”. “¿Quiénes son las piedras que, sacadas del abismo y colocadas en la construcción, se ajustaban en sus juntas con las otras piedras ya edificadas?”. “Estos son los que han padecido a causa del Nombre del Señor”. Dije: “Señora, quiero saber quiénes son las otras piedras que son traídas de la tierra”. “Las que son acarreadas para la construcción y no son talladas, a estos el Señor los probó porque caminaron en la justicia del Señor y se mantuvieron firmes en sus mandamientos”. [...] “¿Quiénes son aquéllos a los que arrojaban y tiraban?”. “Esos son los que han pecado y quieren arrepentirse. Por eso no son arrojados lejos de la torre, porque serán útiles para la construcción, si se arrepienten. Así, los que se arrepientan, si se convierten de verdad, serán fuertes en la fe, si se convierten ahora que la torre se está edificando; pero si la construcción se acaba, ya no tendrán lugar, sino que serán expulsados”. ■

### La época de la Carta

# 138-161 d.C.

imperio de Antonino Pío.

## 150

- Ptolomeo publica el primer atlas de la historia.

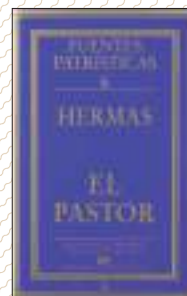
## 142-157

- Pontificado de Pío I.

## 170 d. C.

- fragmento de Muratori, primer cánón bíblico, en que se cita a Hermas.

### Para seguir leyendo



#### **El Pastor de Hermas**

Juan José Ayán Calvo  
316 páginas  
Ciudad Nueva 1995



#### **El Pastor de Hermas**

Audiolibro  
en YouTube